

El Zoo de cristal. Reseña 1992. Crítica.

Escrito por Miguel Medina Vicario
Miércoles, 28 de Abril de 2010 17:44 -



EL ZOO DE CRISTAL REGRESO AL FUTURO

[2005-04-27]

Ensayo 100, es sala alternativa y como tal con la misión de textos más allá



RESEÑA (FEBRERO 1992)
(Nº 225, pp. 29)

EL ZOO DE CRISTAL

REGRESO AL FUTURO

(**Ensayo 100** , es sala alternativa y como tal con la misión de más allá de los circuitos comerciales. En esta ocasión retoma un de texto y de autor, en el que la interpretación es piedra angular y consigue un espacio , obligado por el local, ajustado a su empr

		Título
Autor	:	<i>Tennessee Williams.</i>
Intérpretes	:	<i>Violeta Bartol, Pilar Romera, Miguel Torre</i>
Dirección	:	<i>Jorge Eines.</i>
Estreno en Madrid		<i>Ensayo 100, 5 – X - 91.</i>



FOTO: S. NAVAS

■ Afirman los psicólogos que es frecuente en las modernas dictaduras políticas apostar por una cinematografía basada en el terror. Este efecto de sofisticada catarsis reside en que el ingenuo espectador descarga sus congojas personales y sociales ante el espanto que se le ofrece en la pantalla, sintiéndose así más aliviado de sus impuestas represiones.

Merecería la pena interrogar a los expertos sobre qué

le resultaría más propio al hecho teatral en estos momentos históricos tan atorbellinados y confusos. Hasta que esto ocurra, cabe aventurar que algunos síntomas apuntan hacia la urgente necesidad de moderar los aspavientos técnicos y visuales para retornar hacia aquellos reductos conceptuales que le son más naturales. Como buena prueba de ello, ahí están los muchos espectáculos denominados de texto o de autor, que escapan de las grandes salas y se asientan en otras de menor aforo.

«Ensayo 100» es local que viene ajustando su programación a esta corriente «regeneracionista». No es la primera vez que estas páginas reparan en la trayectoria del pequeño local y su empeño en ocupar un lugar reconocido dentro de nuestro panorama dramático. Su último estreno, *El zoo de cristal*, puede ser la referencia que sintetice su labor hasta el momento.

Tennessee Williams ha terminado significando uno de los emblemas de aquel teatro furioso, rebelde ante una sociedad rota —todavía por aquellas décadas los destrozos sociales podían cuantificarse—, hipócrita, acumuladora de hábitos vergonzantes bajo el manto de una moralina convencional, ideal para ser transgredida.

Miller

,

O'Neill

,

Osborne

,

Wesker

..., Realismo social, psicologismo depurado, socialismo radical en no pocas ocasiones. Esperanza renovada en cualquier caso. Desde 1945, este zoo representa una lucha titánica entre la realidad y la ficción; la frustración individual y la colectiva; la debilidad psíquica del hombre de nuestro tiempo y las causas que la determinan. Se desentraña con minuciosidad idealizada el pequeño mundo de una familia

norteamericana, y se hace desde el interior de los personajes. El «ojo de la cerradura» por donde el espectador debe contemplar esta parcela naturalista de vida deja ver dos planos en el análisis: el uno, más inmediato, la lucha de cuatro seres por encontrar sus objetivos de vida. La otra, de mayor hondura, las motivaciones personales y colectivas que les impiden lograr sus metas.

Tom

narra unos años pasados desde la atmósfera de subjetividad que todo recuerdo comporta. La pequeñez de su historia como poeta que se ve forzado a trabajar en una zapatería y que necesita escapar de una actividad que detesta a través de cualquier evasión a su alcance. La vida paranoica de

Amanda

, su madre, aferrada a un cúmulo de fantasías que quedaron en el pasado. La introversión de

Laura

, su pequeña hermana tullida, refugiada en un mundo ilusorio de piezas de cristal entre las que ella, por frágil, parece una pieza más de la colección. La aparición de

Jim

, al que se pretende vincular emocionalmente con

Laura

. Todo un cómputo de pequeñas miserias que reflejan, como símbolo nítido, la miseria colectiva.

Los actores de **Ensayo 100** son jóvenes, y algunos de ellos todavía en período de formación. Quizá por ello entran en sus complejos personajes de forma vital, disciplinada, ofreciendo una gran dignidad a sus respectivos trabajos.

Jorge Eines

acomoda el espacio escénico a las exigencias de su local y crea un ambiente apropiado, creíble, justo para el tipo de texto que ofrece.

Para quienes presenciamos anteriormente el montaje

del maestro **O'Neill** — aquel Largo viaje del día hacia la noche—, del
que fuera alumno aventajado **Williams**, dirigido por
un alumno de
Stanislavsky

,
Strasberg

— también lo es

Jorge Eines

— no pudimos evitar evidentes comparaciones. Frente a la
aparatosidad de los grandes nombres internacionales y la disposición
de incontables medios técnicos de aquél, con pocos resultados, la
humildad bien entendida de éste ofreció un producto teatral de mayor
calado y mejor sentido. A veces, el teatro gusta de ofrecer estas
paradojas como muestra permanente de dónde se encuentra en él lo
sustantivo y dónde lo periférico. A veces, el teatro nos indica el camino
por el que desea caminar.

Más información

■ [El Zoo de Cristal - Información General](#) »»

■ [El Zoo de Cristal - Entrevista](#) »»

■ [El Zoo de Cristal - Hechos y Figuras](#) »»

■ [El Zoo de Cristal - Crítica Teatro](#) »»

■ [El Zoo de Cristal - Crítica Teatro](#) »»

[El Zoo de Cristal - Crítica Teatro](#) >>

MIGUEL MEDINA VICARIO
Copyright©medinavicario



Ensayo 100 Teatro

Aforo 100
Director: Jorge Eines
Raimundo Lulio 20
28010 - Madrid
Tel.: 914479486
Fax: 914479486

ensayo100@iponet.es

<http://usuarios.iponet.es/ensayo>

El Zoo de cristal. Reseña 1992. Crítica.

Escrito por Miguel Medina Vicario
Miércoles, 28 de Abril de 2010 17:44 -
